



**ARCHIVO**  
HERMANDAD SACRAMENTAL DE SANTIAGO APÓSTOL  
Castilleja de la Cuesta

# **XVI PREGÓN DE LA SEMANA SANTA**

**N. H. D. JUAN CARLOS  
HERAS SÁNCHEZ**

**AÑO  
2004**

***EL ESPLENDOR DE LA VERDAD brilla en todas las obras del Creador y, de modo particular, en el hombre, creado a imagen y semejanza de Dios (cf. Gén 1, 26), pues la verdad ilumina la inteligencia y modela la libertad del hombre, que de esta manera es ayudado a conocer y amar al Señor. Por esto el salmista exclama: "¡Alza sobre nosotros la luz de tu rostro, Señor!" (Sal 4, 7).***

**Eso es, lo verdaderamente importante, que va a acontecer en esta tierra dentro de unas semanas: la luz del rostro de nuestras imágenes. Sólo se ven bien las cosas con el corazón, anotaba el Principito. Y yo tras observarla a Ella y a este conjunto apoteósico que nos inunda las entrañas, añado... con la nobleza, la magnanimidad y la generosidad, con las manos ardiendo de sol y repartiendolo, y el rostro de esperanzas, dolores, penas...**

**Y vosotros hermanos de la Plaza, sois el pueblo que sabe teología sin saberla. La intuye y la adivina; y de la misma manera que el teólogo, distribuye, cuenta y pesa sus argumentos, sus textos de escritura, sus congruencias de razón, así vosotros, también teológicamente, distribuís el año para estar siempre cerca de Ella. Y la haréis Gloria de carreta almonteña y de cetro, rosario y manto de cristianar, Pastora de lana merina, Reina de tumbilla real, Madre feliz de las jornaditas, Dolorosa defendida por la espada Jacobea, Guardianas permanentes como en las bodas de Caná, Sufriente de una corona de espinas, Acompañante de la Pasión, de la Muerte, del despertar y del Resucitar.**

**Todas esas cosas no tendrían existencia clara y determinada, sin el sentimiento de este pueblo. Y esa no es una característica que pueda improvisarse. Existe y se consolida a través de un vagar y un sentir por las intrínsecas raíces de**

nuestro entorno. Este pueblo liga buena parte de los momentos importantes de la vida a la figura de estas imágenes, a Ella presentan sus hijos invocando su amparo y su protección perpetua, a Ella se presentan los novios en la esperanza de un amor eterno y una familia próspera, a Ella acuden con dolor en la despedida postrera, pidiéndole comprensión para lo que humanamente es exasperante.

Y si con vosotros la conversación se apura y sobre Ella se habla conseguís trasladar todo un sentir y todo su amor fraternal, que te embelesa en sueños quiméricos en los que comprenderás cuánto de bien hace una Madre. Porque para vosotros la imagen de la Virgen no es un mero ornamento, forma parte de vuestra cotidianidad, como la familia y los amigos que tras el trato y el roce se incluyen entre los más fieles afectos y las más firmes lealtades. Son relaciones cálidas, salpicadas de detalles, que transmiten algo muy real, que insufla vida.

A lo largo de todo el año, en las anónimas visitas a esta iglesia, en esa oración solitaria es donde más auténtica se hace vuestra devoción, que os lleva a expresar la gran teología de Cristo y María: la que no puede dejar de ser nunca lo que es: el camino más corto hacia Dios, hacia el hermano, hacia la vida y hacia el Amor. Ese es su fundamento y su sentido y todo lo demás exorno. Por eso al comenzar este Pregón permitirme rezarle a ambos con el recuerdo del poeta adaptado a oración, hecha mía desde el día en que pude contemplarlos por primera vez:

**Despierta Jesús no duermas,  
Despierta Jesús flor de nuestra sangre,  
Despierta Jesús Lucero custodiado, luz  
caminante.**

**Despierta Jesús no mueras, que eres el pan de  
nuestra carne,  
Despierta Jesús, no la escucháis, le dice bajito  
su Madre.**

**Que toda la Plaza será alfombra en tu camino.  
Tus guardabrisas se han de convertir en guía  
de muchos destinos.**

**Despierta Jesús que postrados están tus hijos  
con oraciones y alabanzas.**

**Despierta Jesús , no escuchas el goce ya  
desbordado**

**Desde balcones y aceras llegarán rosales  
blancos.**

**Cada vuelo de golondrina  
Que el capataz va mandando  
La Plaza va musitando  
Palabras de amor rendido  
Y yo Virgen de la Soledad  
que nunca disfruté  
de todos tus encantos  
te miro mientras voy pensando.**

**¿Quién pudiera Señora  
ser flor de alguno de tus ramos  
¿Quién pudiera Señora ser una perla de tu  
corona  
puntada simple del manto  
¿Quién pudiera Señora ser fuego de tu aureola  
mota de polvo en tu manos  
para decirte cerquita  
lo mucho que estoy penando  
de no haber nacido aquí  
y no haber sido nunca Nazareno rojo y blanco  
en tarde del Viernes Santo.**

**Sr. Hermano Mayor y Junta de Gobierno de la Pontificia, Real e Ilustre Hermandad Sacramental de Santiago Apóstol y Cofradía de Nuestro Padre Jesús de los Remedios en el Santo Sepulcro y Nuestra Sra. De la Soledad. Hermanos de la misma, devotos, parroquianos y amigos todos.**

**Sra. Alcaldesa.**

**Mi querido Hermano Mayor, Ignacio.**

**Mi querida familia de la Hermandad del Calvario.**

**Comprendo que es una temeridad, una osadía, venir al Aljarafe sevillano, venir a Castilleja de la Cuesta y venir a la Hermandad de la Plaza, cátedra en el magisterio de las cofradías, a cantar las excelencias de su flor más blanca y perfumada, La Virgen de la Soledad y la más austera y bella representación de Cristo (Jesús de los Remedios en el Santo Sepulcro). Qué atrevimiento el mío, intentar cantaros lo que desconozco, a vosotros, que lo conocéis mejor que nadie, pues lo lleváis grabado en el alma intrincada con la memoria histórica de vuestras raíces, mamado de los pechos maternos. ¿Por qué estoy aquí? Porque sabéis la mejor teología, la de la vida, la del amor, la de la sangre, la del hombre y la mujer. Vuestro Hermano Mayor, demostrando no serlo por casualidad, sabedor de lo débil del corazón humano, se fue a buscar a mi buen amigo Narciso. Compañero, caballero y señor, cofrade ejemplar... Y a un buen amigo ¿que se le puede negar sin dejar de ser humano? Cuando a lo largo de estos días habéis desnudado vuestro interior para que yo me familiarizara con el entorno, cuando como al niño que se quiere iniciar me narraban las historias de estos pagos, cuando os convertíais en biógrafos de los más encantadores protagonistas del pasado, cuando me he dado cuenta que aún en el mundo**

**hay sitios donde no hay cabida para sentirte extraño, permitirme que me dirija a mi amigo para decirle ¡Gracias Maestro! Una vez más en tu vida has sabido enseñar.**

**Gracias al Hermano Mayor y su Junta de Gobierno, por confiar en mi persona y sobre todo por enseñarme sus imágenes y su Hermandad.**

**Y a ti Ignacio, las gracias no te las puedo dar, porque entre Hermanos no cabe y porque con lo que has dicho con las gracias no tengo ni para empezar. Si emoción me ha causado siempre al llamarte Hermano Mayor de mi Hermandad, a partir de hoy no se si me voy a volver a emocionar, porque tantas mentiras no es bueno que las diga la máxima jerarquía de mi Hermandad. Ya se que son palabras que responden a mucho tiempo de cariño, de encuentro, de disputa fraternal, de vivos sentimientos mutuos en la fe de nuestras vidas humanas y cofrades, en la Esperanza de nuestros hijos... y de tantas cosas más.**

**El color de marzo ha aparecido sobre Castilleja. El paisaje ha verdecido tras las lluvias del invierno, hay bruma de frescos amaneceres, y los vientos están cada vez más trasminados de esencias que nos van rodeando para rellenar nuestro interior de esa fiesta presentida que para cada sevillano es la primavera.**

**Primavera invernada en la nostalgia a lo largo del año. La nostalgia es la cuna balanceada en la que los hombres resoñamos nuestro más deleitoso pasado. La nostalgia del hombre cofrade sustituye la cuna por el paso de palio meciendo sus sueños: deleites iluminados por velas que lloran, embriagados por el jardín que le adorna, arropados por el manto que no pesa. Allí escuchas nanas de un pueblo cantadas por esta dulce y dolorosa mujer, con ojos que nos miman con su mansa mirada, entre lágrimas de canela que se convierten en ráfagas de claridades que tapan las negruras de las negaciones del gallo. Luna llena son sus manos de verónica que nos enseñan el más doloroso misterio convertido en sencillo milagro de la muerte y resurrección de su Hijo.**

**La nostalgia del hombre cofrade es encontrar los cielos sevillanos que Romero Murube perdiera, es ordenar tantas sutilezas que miradas desde sus nubes se mezclan matices de naranjos, palmas y hasta de pequeñas macetas, es volver a sentir situaciones que aprietan el alma tanto grandezas como menudencias, es reaprender a administrar el tiempo de la espera eligiendo el ritmo entre la invención y las íntimas confesiones.**

**Soñar con los tiempos de Sevilla con los de la poesía, la lejanía, la lectura, los tiempos perdidos y sobre todo los tiempos de Dios. Es volver a regalar tu oración y tu canto, es volver a moldearse en el lodo de la tierra de fe que inundan estos pagos.**



**Es recibir cada mañana el rocío y la escarcha de la gloria sevillana, reflejarte, Madre de la Soledad en el plenilunio de mis sentidas madrugadas. Ponerles caricias al viento que besa las manos y pies de Cristo horadadas. Es encontrar la estrella perdida, es devolverte la palabra olvidada. Es encontrar un pequeño mundo donde negar mi ficción cotidiana. Y es sobre todo andar, andar con Dios un camino, según el catecismo cofrade y sevillano.**

**Y es que estamos en vísperas. ¡Qué extraordinario momento! No hay tiempo más hermoso que este, porque no hay otro que contenga a la vez tanta espera y tanta certeza. Todo lo que mejor nos aguarda, como algo propio, se aprieta contra la Cuaresma. Es un dique que cruje y se estremece de tanta felicidad presentida como a duras penas contiene sus cuarenta días.**

**Con ese temblor de espera, con ese bostezo de envoltura que ya no es yema pero aún no es rosa. Con la cal entre dos luces aguardando en las veras de la aurora, con emboque de estación donde ya apreciamos el susurro del tren cuando oímos su lejano silbido. ¿Que hay más grande que esta espera cuando se sabe que desembocará en la dicha plena? Nada.**

**Hay que reescribir el Evangelio de amanuenses callejeros escritos por los rincones de la ciudad. La caricia no tiene mano ni paisaje para desarrollarse. Nada por grande que sea la dicha que vayamos a vivir nos iguala este momento. Es el momento de la víspera, de oír los pasos de lo que adviene. Ni tan siquiera lo que aguardamos cuando llegue, será tan hermoso como esta espera.**

**¿Cómo vivís estos días, los hermanos de la Plaza? Como un niño aguardando el día de su**



**primera comunión. Presintiendo la saeta, como un pájaro volantón, de notas sin completar, de grito que va haciéndose.**

**Y es tranquila porque todavía los romanos no saben que ropa ponerse, los sayones no saben abofetear, escupir ni insultar. Ninguno de los Apóstoles ha aprendido a traicionar. Y como dice el poeta las dolorosas no saben qué manto ponerse para ir a llorar el momento absoluto, que toca echarse por encima para atravesar una madrugada de frío y de luto. Longinos no sabe que la punta de su lanza será cáliz de la sangre goteante de Jesús. Y es que Sevilla tiene su canon y su tiempo de cocción haciéndose, porque es así como se asiste al divino espectáculo del génesis, con una sola frase de Dios: Hágase la Semana Santa de la Tierra de María Santísima..**

**Y vosotros habéis empezado a vibrar en el traslado de la Virgen de la Soledad, con su atuendo de hebrea, buscando este altar de septenario. Y sus lágrimas son aguas de noche recogida entre gasas y diadema, entre tus gentes recogida y llevada con cimbreo de palio y temblor de garganta. Como dulce pincelada de museo celestial.**

**En procesión claustral, la trasladasteis rezando el Santo Rosario. Y en su rostro ya se presiente Getsemaní. Ella sabía, cuando menos, tanto como los apóstoles sobre los misterios dolorosos que Jesús les había ido anunciando, con la diferencia de que ella sí entendía y creía la palabra del Señor. También para la Virgen tuvo que ser aquélla una noche atroz de dolor y de pena, compartiendo tanto la tristeza y la Soledad.**

**Virgen de la Soledad, Rosa de Castilleja. Hermosa flor, reina de las devociones, divino sagrario, alma de bondad que la sangre de tu Hijo conviertes en rosa de ese Rosario. Ante tu altar de**

**hinojos venimos. Y hoy con mi plegaria, a deshojarla lentamente, a dejarnos mimar por tu mansa mirada, por la dulce cadencia persistente de la oración que siempre te acompaña. Como deshace el surtidor de la fuente, como la brisa inclina la hojarasca. De tus ojos esperamos las claridades, las luces de cada mañana. Ante tus manos, qué naturales parecen los misterios, qué sencillo es el milagro.**

**Y el domingo llegará la función y la protesta de fe católica por parte de todos los hermanos. Qué dulzura la de esos labios que besan el libro de reglas. Qué fácil es expresar esa fórmula, que más o menos vendrá a decir: así lo creo, así lo confieso. ¡Qué difícil es cumplirlo!**

**En estos momentos de desesperanza que hemos vivido, se ha cimbreado nuestra fe como paso de palio en una mala levanta. Desesperanza, como tentación que siempre está en el horizonte y nos ha vencido a veces. Y no queremos darnos cuenta que han estado ahí siempre. Son los pobres del canto del Magnificat, que hoy se han revestido de víctimas del terrorismo, se han revestido hoy de refugiados de guerra, de enfermos de sida, de mujeres que permanecen esclavizadas en el límite de su propio cuerpo; los derechos humanos siguen conculcándose en muchas partes del mundo; los poderosos juegan a la guerra con nuevas y sofisticadas armas al servicio de una mal entendida libertad; miembros de un mismo pueblo enarbolan la diferencia como marca de superioridad en pro de una identidad defendida con violencia y sellada con sangre, algo que a muchos nos cuesta comprender... Por eso cantemos este himno vetusto y nuevo, donde María e Isabel siguen siendo, aún**

hoy, anfitrionas de una casa en la que los cristianos buscamos espacios de diálogo.

Debemos seguir magnificando a Dios como hizo María; no podemos perder los deseos de cantar, aún a contracorriente, en este mundo nuestro que se afana, a veces, en empequeñecerlo. Debemos convertirlo en una renovada saeta, que siga siendo esa coplilla sentenciosa y moral que decían los misioneros, pero ante todo un arma arrojadiza (saggita) capaz de producir en el alma una herida más fuerte que en el corazón.

Cuando delante de Ella confesemos nuestra fe este domingo, debemos asumir lo que decimos. Decimos que aceptamos ser cristianos, cofrades e Iglesia. Una Iglesia dejándose empapar por sus bellas, emotivas y evocadoras palabras, a través de las cuales descubrimos los cristianos qué podemos llegar a ser, abriendo nuestras puertas y ventanas y las de las Iglesias que fue casa visitada, inundada de luz, ámbito de vida donde se puedan escuchar todas las voces sufrientes y esperanzadas de la historia. Abramos las puertas de nuestras casas de hermandad, las ventanas de nuestros corazones y desde allí, como saetero que rompe el aire, lancemos a los cuatro vientos las canciones volanderas que vayan de labio en labio, hasta convertirse en latidos del creyente y palpitar del pueblo. La Hermandad posee una raíz, un tuétano irrenunciable cual es el espíritu que mueve y acoge a todos los hermanos en una fe y en una creencia común. No hay más verdad que esa. Todo lo demás son complementos necesarios. No se viene a una Hermandad para pasar malos tragos, ni para desatar las iras acumuladas, ni para someter a juicio sumarísimo, cualquier situación que no sea de nuestro agrado. No fueron creadas para esto las Hermandades.

**Ella abandonará el protagonismo, cuando tras darnos a besar sus manos como reina, sabedora de su segundo papel, dejará sitio a su Hijo. Triduo de Jesús de los Remedios en el Santo Sepulcro.**

**El pueblo pedirá perdón a los pies de Cristo, en cumplimiento estricto de la Cuaresma Penitencial. Castilleja se hará mujer y Magdalena, se hará una mujer multiplicada. Y la juventud, hará del altar un punto de servicio y generosidad, de respeto y renovación, como en todos los cultos de la Hermandad. Es difícil la situación que les ha tocado vivir.**

**Entendiendo que en una institución cristiana el peso de la espiritualidad y de la doctrina debe ser importante, no podemos olvidar que el cristiano de hoy vive en una sociedad abierta y plural en la que los temas de actualidad rozan y en muchas ocasiones chocan con los mismos dogmas y creencias. Es mucha la confusión para el joven de fe, que quiere pertenecer a ella y compartir el mundo actual con personas que no tienen su misma creencia. Cada día se hace más necesaria su formación. Se de los desvelos de la actual Junta de Gobierno y su delegado por encauzar de la forma más correcta esta tarea. Y quiero hablaros hoy de una formación más simple, más sencilla, más directa, más auténtica, sin desdeñar ninguna otra: el valor de nuestras imágenes.**

**Sin duda, deben ser nuestras imágenes el mejor de los apoyos a la formación permanente. Rezamos ante ellas, las adornamos con flores, con luces, con piedras preciosas, les damos culto público y privado... Sin embargo, la veneración de las imágenes, si no se apoya en una concepción teológica adecuada, puede dar lugar a desviaciones. Imagen y palabra revelada se iluminan mutuamente; la imagen exige la palabra y la palabra reenvía a la imagen.**

**En Sevilla, en las Cofradías se reza mirando a las imágenes. Os animo jóvenes a que miréis vuestras imágenes. El hombre tiende a imprimir en su corazón lo que contempla con los ojos: una imagen verdadera del hombre nuevo, transformado en Cristo mediante la acción del Espíritu y por la fidelidad a la propia vocación.**

**Recordemos que el Evangelio es el fundamento de las Hermandades y Cofradías. Su correspondencia entre nosotros es la imagen sagrada, como representación de Cristo, como elemento visual de reflexión e instrumento de conversión.**

**Hay que recordar a mi buen amigo y hermano en el amor del Calvario y Nuestra Madre de la Presentación, Carlos Colón, cuando habla de que el gran valor de las imágenes está en la memoria del corazón. Con ello quiere aclarar que nuestros cultos, son la clara exposición de que la imagen y la Palabra se esclarecen mutuamente. En ellos la contemplación de las imágenes sagradas, unida a la meditación de la Palabra de Dios y el canto de los himnos litúrgicos, forman parte de la armonía de la celebración para que el misterio sagrado se grabe en la memoria del corazón. Grabar en vuestro corazón ese Triduo a Jesús de los Remedios.**

**La imagen Sagrada, no es solo la estatua, es algo que esclarece la Palabra al tiempo que es esclarecida por ella. Una auténtica experiencia espiritual. Mirad a vuestro Cristo en su Santo Sepulcro observad su cuerpo, mirad sus ojos y decidme si no admiráis el prodigio de la divinización del dolor humano una vez que ha sido sentido por Dios mismo. ¿No es un abrazo entre el dolor del hombre y la compasión de Dios? Lamento que no lo fuese, pues entonces estaríamos dando la razón a nuestros detractores y quitaríais la razón a**

**Carlos, cuando dice que Dios vive en Sevilla, en la memoria del corazón.**

**Y recordad, seguirlo siempre a él. Imitad a María. Seguidlo en el Vía Crucis que en ese jueves, auténtica antesala de la Semana Santa. Debemos seguirle en esa noche en que las sombras tienen diferente luz y las calles se empequeñecen al presentir la luna llena, plena de vida y de muerte. Serán sombras muy tranquilas, sin ruidos ni colores. Sólo un fondo oscuro y un paisaje recortado, entre eclipses con olores. Y el aire gritará con dolor de claveles y azahares y la primavera al sentirse herida, tapará con lirios la sangre. Ojos, miradas, pensamiento, el cielo y las estrellas. Todos pendientes de El, anuncio de luna llena, para verlo lleno de vida, en la bendita madera.**

**Jóvenes, llevad a Jesús siempre dentro, así conseguiréis desterrar la desesperación y la desesperanza, porque seguro que siempre hay un Dios que espera.**

**Llegamos a la estricta Semana Santa. Hay que vocear este viejo oficio de amor, esta bendita locura. Efectivamente la Semana Santa tiene que ser un tema de amor, y como el amor parece que se repite porque es eterno constantemente nuevo a cada reiteración. Porque es un Poema de la Fe, la Esperanza y La Caridad. Y en vuestro caso en esa Semana se encarna el más puro, preclaro y pintoresco lenguaje con que una ciudad íntima, señorial y poética, se hace comprender y amar por la conciencia universal de los hombres. Vosotros la planteáis en toda su exacta dimensión: el triunfo de la vida sobre la muerte, con una magnífica resolución, artística y humana de ese terrible final de nuestra existencia.**

**Por tanto la Semana Santa os nace para marcar los ciclos anuales de vuestras costumbres, creencias, sentimientos, sensaciones, vivencias, fe...Pero sabiendo que cada SS es excluyentemente distinta a todas, que como dice Núñez de Herrera, La SS nace y crece como una planta, dura siete días y en este tiempo, germina, levanta el tallo, florece, fructifica y grana. Es por ello que os reclamo el valor, la vigencia y la originalidad de cada SS, de esta SS, que estoy en Pregonar.**

**Y como el gran Salinas descubramos el amor sin nombre, inventemos los recursos propios y con nuestro bagaje histórico, recreemos lo que está por venir. La SS no ha existido nunca. Es cierto que se celebró otros años, pero auténtica existencia no tiene, hasta este Domingo de Ramos.**

**Esa liturgia no escrita de los Hermanos de la Plaza comienza en la mañana del Jueves, en las visitas a la Iglesia, para contemplar los pasos y el cada vez más agraciado altar de insignias. Las bellas mujeres de la tierra envueltas en la clásica mantilla, el anhelo de los pequeños, la ansiedad de los jóvenes, la inquietante serenidad de los mayores. Olor de flores recién cortadas, aroma presentido de una nueva hoja que pasa. Se terminó la espera, se acabaron las vísperas. Dios que paradoja tiene esta pena.**

**Jueves Santo en Castilleja donde a Dios hay que adorar, reclinados ante el monumento.**

**A las 8 de la tarde del Viernes Santo La Plaza de Santiago se hace barrio. A las 8 de la tarde, ya nada es sombra, sino todo luz.**

**A las 8 de la tarde**

**Por Castilleja suenan pisadas aceleradas de testigos que no llegan.**



**Y el pueblo hecho amor eterno  
Estrena un vestido tejido con luces que  
bajan del cielo.**

**La torre testigo fiel de la escena que  
sublima**

**Una altura inesperada una visión  
repentina, con su planta inmaculada**

**Las puertecillas ya se han abierto**

**Quien mira reza. Los cinco sentidos  
abiertos**

**El aire mezcla sus aromas y pesa la  
primavera.**

**Hondo y azul el día clama por su pureza.**

**Un duende hace distinta la majestad de su  
vuelo.**

**La mano de Dios en el mundo la  
Hermandad de la Plaza ha puesto.**

**Tras la cruz de guía enhiesta, se agolpan filas  
de nazarenos oscuros que cubren la llegada de  
Jesús el caminante. Las luces abriales cegaran los  
ojos al contacto del tenue sol con la urna y el  
canasto terminados de dorar tras esforzados cuatro  
años.**

**Y la saeta romperá desde el balcón del alma  
hasta en Sepulcro, para quedar ronca al cantar la  
vieja canción del poeta:**

**Callen los roncós tambores**

**Y enmudezcan las cornetas,**

**Que Dios Hombre se ha dormido**

**Sobre un regazo de seda**

**La calle de negro ruán se abre en la plaza tibia,  
portado por el racheo costalero. Manierismo entre  
murmullidos de Silencio. ¡Qué regalo de Roldanesco!**

**Avanzamos por en medio, para doblar  
buscando la calle Real.**

**La noche llega a Castilleja y un hombre ha  
muerto en la Cruz. Y desde un balcón alguien se  
pregunta ¿está muerto o va dormido?**

**Que se suspenda en el aire  
El dolor de la saeta.  
Que pare su andar la luna;  
Que quede la noche quieta.  
Porque Cristo no está muerto  
Que sólo descansa en Ella.**

**¡Cómo se puede morir  
el rey del cielo en la Tierra!  
Mirad como exhalan dulzura  
sus pupilas entreabiertas.**

**La calle Real se termina y la esquina del  
convento, busca el arco que es su seña.**

**Callen los rancos tambores  
Y enmudezcan las cornetas,  
Que broten sólo alelíos  
Con sus blancuras pequeñas.  
Que le rodeen blancos lirios,  
Azahares y azucenas.**

**Ya el arco se traspasa, de nuevo Jesús está con  
los suyos, los hermanos de la Plaza. Las ramas de  
los naranjos se inclinan ante su talle. Tiene que  
cortarse el aire ¡Luis, Chicorro! Voces de céfiro,  
saetas que acallen el silencio, duro con ellas  
valientes.**

**Que pare su andar el tiempo  
Para ver si no despierta.  
Que sólo una brisa leve  
Le roce su tez morena  
Y lo acaricien los besos**

**Luminosos de una estrella.  
Que sólo los costaleros  
Sobre los pies lo mantengan.  
Así, despacio, despacio...  
¡Que lo mezan, que lo mezan!  
Porque se va a despertar  
Y va a ser mayor su pena.**

**¡Que no está muerto, que no!  
Que sólo descansa ea.  
De tanto dolor pasado,  
de tanta injuria y blasfemia.**

**¡Queden quietas en los aires  
perfumadas primaveras...!**

**¡Que Jesús de los Remedios se ha dormido  
en un regazo de seda!**

**A tus pies se postra Castilleja Señor y el pueblo  
entregado, recibe tu buena muerte en el silencio de  
la plaza.**

**Las ocho y media el reloj de la torre señala.  
El último albor del día, se agarra a cada ladrillo  
de la fachada, porque no se quiere perder una  
cara en la portada. A mantenerse le ayudan la  
fidelidad de la fe, la fortaleza de la Verónica,  
que al cortejo acompañan.**

**La Virgen aún no ha salido, pero el  
nerviosismo está en la calle, se hace casi  
visible.**

**La levanta es la primera llamada de la SS  
toda la atención se concentra ya en la escucha y  
el murmullo cede a la voz del capataz que llama  
al corazón del patero y el esfuerzo costalero se  
siente, se siente, que casi te duele a ti.**

**En el interior ya domina esa voz del capataz: Señores esta primera levantá va por todos los cuellos privilegiados que en estos 25 años han soportado el peso más ligero y primoroso de toda la Hermandad; por Diego, Polín o el abuelo y por todos los demás: ¿Estáis dispuestos? ¡Llama, Llama! Ya la llevan sus costaleros. Comienza el diálogo del palio con el roce del varal.**

**¡Qué vuelco da el corazón al ver aparecer ese palio, tan despacio, como nacido del seno maternal de la Iglesia. ¡Que inagotable emoción estrenada cada año! Antes de que aparezca ya lo anunciaba su música de plata. Sale a la luz la primera perilla encorbatada por un borlón tembloroso, golpea en las columnas plateadas que soportan el fantástico arquitrabe bordado, y en toda la plaza se oye la más acompasada y fina marcha que ningún compositor escribiera: son los músicos 36 corazones hermanados en la trabajadera; el director el capataz; los instrumentos doce columnas de plata acariciada por primorosas bambalinas y la partitura esa cara sonrosada, que acepta esa visión frontal, elegancia en su porte, planta de singular majestad. Ya están fuera el segundo par de varales, y el tercero y el cuarto y el argentino tintineo de las caídas parece ahora sonar a golpe de incensario ante su DM.**

**Va cayendo el Viernes Santo  
Como una flor desgranada.  
Y el sol que antecede a la noche  
Pide a esta moratoria  
Para besar levemente las manos de la  
Señora.**

**El sol la besa y la besa  
El sol la abraza y la abraza.  
En el pedestal de alpargatas ya camina por  
la plaza.**

**Ríos de pena por las mejillas le bajan  
Y sus lindos pañuelos océanos de dolor  
empapan.**

**Por todas calles se escucha la misma  
petición**

**Cuando el fanal de seda y flores al martillo  
se levanta**

**¡Qué no se la llevan, no!**

**Y no se cansan de verte. Con el aplomado  
esplendor con que caminas en tu trono,  
hermosamente humilde, vivificada por el pueblo  
con el que te mezclas, llevada, conducida,  
rumorosamente arrastrada, haciendo cantar a la  
tierra y reír al mismo cielo. Virgen fantástica cuyo  
suavísimo cuerpo oscila con suave cadencia y todo  
parece nuevo. Y alguien me ha contado que todos  
los años al iniciar su santiguar, te susurra cuando  
pasas: Gracias Virgen de la Soledad por haberme  
concedido el privilegio de no cansarme jamás, de  
emocionarme y llorar, cuando veo alejarse tu  
manto.**

**Por lo que pude sacar el podría ser el  
protagonista de aquel hermoso poema que alguien  
del Arenal compusiera pensando en este lugar:**

**Yo iba detrás de Ti,  
Un Viernes Santo, Señora.  
Yo iba de penitencia  
Con una cruz en mi alma.  
Iba delante la cera  
Que el rostro te iluminaba.  
Delante iba la brisa  
Refrescándote la cara**

**Iba delante la estrella  
Delante la flor del alba,  
Iba delante la luna,  
Fue delante la mañana.  
Iba delante el lucero  
Anunciando un sol en llamas,  
Delante unas bambalinas,  
Delante velas rizadas  
Y delante iba la luz  
Con una tez de rosa blanca  
Delante sus candeleros  
con sus piropos de plata,  
iba delante el incienso  
perfumándote la saya.  
Y delante el Aljarafe  
Delante toda la Plaza.  
Todos gozando de luz,  
todos gozando la gracia,  
todos gozando la gloria  
de poderte ver tu cara.**

**Y yo Señora detrás  
Con una cruz en el alma.  
Y no me pesó la cruz  
Ni me hundió la caminata  
Ni el cansancio de la noche  
Ni los cuchillos del alma...  
Pero me hundió el ir detrás  
Sin poderte ver la cara.**

**El paso de la Virgen es un bullicio de amor que camina, que abre paso a la piedad. La calle real se le rinde, párala aquí capataz y se vuelve a hacer el milagro y un poco de fraternidad, que no sólo hay que pedir el avance de la Iglesia oficial. Que también las Hermandades en eso hemos de andar y no justificarlo todo con la tradición y ya está. El**

**pueblo habla y contempla, hasta se debe rezar, que el Padrenuestro y la Salve es un rezo universal.**

**La aurora será testigo de cómo los ángeles ayudados por bandas de tambores y cornetas, lanzan desde muy temprano sus trompetas anunciadoras de la Buena Nueva. Cristo no ha muerto. Por lo cual ¡Acudámos a la Función de la Resurrección! Y a la solemne procesión Eucarística que es la que da verdadero sentido a la felicidad de ese Domingo.**

**Desgraciadamente, para muchos hoy en día no conocen el sentido del Santísimo Sacramento.**

**Qué bien se lo explicáis vosotros al celebrar lo más esencial y con ello querer decirles a todos los que se quieran enterar. Es Cristo que sigue viviendo entre nosotros: “ No os dejaré huérfanos” dijo a sus discípulos en la Última Cena. “Yo estaré siempre con vosotros hasta la consumación de los siglos”, dijo en el momento de la despedida. Y ha cumplido la promesa en sentido literal. Doquiera que haya en el mundo un tabernáculo conteniendo la Hostia Sagrada, allí está presente Cristo. No su recuerdo, no su símbolo, no su pensamiento, sino el mismo Jesucristo que un día iba por los caminos de Palestina, pasa ahora en medio de nosotros, por las calles de Castilleja, en ese Domingo de Resurrección y prosigue con toda su caridad su calor y su gracia: “Vere, realiter, substantialiter”: verdaderamente, realmente, sustancialmente.**

**Y a partir de ahí, la fiesta. La carreta, que también este año estrena y la música y el vino, los caballos, la frascuela, el baile y la lisonjera, el rojo de la pasión inunda los enmarques de la fiesta. Lo público y lo íntimo, lo que alegra y lo que llena de melancolía, fiestas universales vividas en andaluz y fiestas andaluzas que se han hecho universales, lo sagrado abrazado a lo profano y lo profano ascendiendo a lo sagrado, a lo que calienta el**



**corazón cuando se recuerda y llena los ojos de lágrimas, cuando se vive, aquello por lo que vale la pena vivir aquí a pesar de los pesares. Todo eso y más, que cada cual tiene sus particulares ritos, es lo que se apretaba, recuerdan, contra el dique de la Cuaresma.**

**Días de Cuaresma en nuestra Andalucía. Días con memoria que nos van confiando sus recuerdos en voz baja, al oído. Días para vivir hondo y despacio. Días en los que basta ser nosotros mismos, tener lo que tenemos y vivir donde vivimos para ser serenamente felices. Días en los que nada se envidia ni se desea. Días tibios, dulces, tiernos, protectores, que abrazan prometiendo felicidades como abraza la mirada baja de una madre que nos ama: Virgen Bendita de la Soledad.**

**Para gozarlos a nada renunciamos, que todavía hay quien se cree que todavía es necesario elegir entre tradición y cultura o entre Andalucía y el mundo. A ningún encuentro nos negamos. Pero, eso sí, no habrá encuentro que nos retrase o distraiga de nuestra cita con lo más bello de nuestra tierra. Desde este resucitar, tenemos más razones para vivir en ella.**

**Y aquí la nostalgia volverá a comenzar. Y la luz de esa Señora volverá a caminar en ese paso de gloria en la tarde de un Domingo de Pascua. Porque ella no es para ustedes la conmoción de un día. Ella es para todos, la “Dueña” de esta casa. Una casa en la que nadie está olvidado, porque su presencia es regazo, es morada. Su ráfaga, temblorosa en el paso ante el clamor y oración de sus devotos, se convierte en su capilla en firme luz; luz que irradia un esplendor que canta las maravillas del Señor y pone gozo en el alma del que ante su camarín se arrodilla. Ante Ella nadie está desamparado.**

**Y la liturgia particular de esta Hermandad de la Plaza, se reanuda, mientras en esa gloriosa**

**noche cada uno regresa a su casa, ya sueña con la cruz de mayo, la velá de Santiago...y los pavías de Aurora, que Anita y Pepa los conservaron, Salvador seguirá pensando en poner a disposición de la hermandad la mayor riqueza de su enorme tradición músico-coral. Y en el cielo tantos hermanos buenos también contentos se irán conversando indicándole a Juan Oliver que colores debe poner en su paleta para la Semana Santa de otro año, las hermanas rodearan a la marquesa de Loreto que entre todas algún trajín preparando están.**

**Es enriquecedor conocer, aprender, descubrir, saborear, recordar y vivir rodeado de buenas personas. Qué buena formación es esa. Esa es mi experiencia de cofrade de la feligresía de la Magdalena, de la convivencia durante 25 años con las Hermandades de la Madrugada, de devoto de las imágenes de sus Hermandades, de amigo de los que merodean sus casas de Hermandad, sus cultos.**

**Cuánto me he enriquecido Jesús de los Remedios. Cómo he aprendido, he descubierto, saboreado y qué bien voy a recordar esta Hermandad de la Plaza y este bendito Pregón. ¡Qué buena formación me llevo! Por eso permitirme me dirija a la imagen de María, Madre de la Soledad, para darles las gracias por tanto bien que he recibido de Ella y de los demás:**

**Gracias Madre por regalarme el saludo que un día dirigieron a ti.**

**Gracias Madre por enseñarnos a cantar con alegría**

**Por esta tierra de fe que me sostiene.**

**Por estos maderos de amor que abrazo y por los que nunca abrazaré.**

**Por las flores de tus manos que llenan mi aire de sutiles fragancias.**

**Por los cantos de tu boca que se posan en  
cuerpos llagados de pecados.**

**Por la rosa de tus mantos que pincha nuestras  
conciencias.**

**Por la lluvia tardía y por la que nunca viene.**

**Por el rocío y la escarcha de la mañana, por la  
luna llena de la Madugada.**

**Por el agua de la fuente de tus ojos, por su  
rítmica cadencia.**

**Por ponerle caricias al viento que me azota.**

**Por musicar los sueños de mi alma.**

**Por enseñarme los crepúsculos y amaneceres  
de todas las ventanas.**

**Por tenerte en mi pequeño mundo.**

**Por andar conmigo el camino.**

**Por magnificar mi alma.**

**Por hablarme de Dios.**

**Por enseñarme a Cristo Resucitado.**

**He dicho.**